

„en un armonioso coro de música, aplaudan (1) tu digni-
„dad y tus esclarecidos merecimientos, para que seas mas
„glorioso que aquel José que se soñó (2) adorado del sol,
„de la luna y de las estrellas (3).”



CAPITULO II.

El Señor San José antes que comenzaran á promover sus
cultos Gerson, Isidoro Isolano y San Bernardino de Sena,
fué celebrado en algunas iglesias del Oriente.



COMENZANDO por el Oriente, digo, que fué el Se-
ñor San José celebrado entre los antiguos egip-
cios que llaman coptos, quienes segun Isodoro
Isolano (4), tienen señalada la fiesta del san-
to Patriarca en el dia 20 de julio en sus calen-
darios, en que tambien se halla aquella historia que escri-
bieron los mismos orientales. Esta aunque por la mayor

(1) Te, Joseph, celebrent agmina cœlitum,
Te cuncti resonent Christiadum chori,
Ecclesia hymno ad vesper. S. Joseph.

(2) Vidi per somnium Solem, & Lunam, Et stellas undecim adorare me. *Genes. cap. 37. v. 9.*

(3) *Patrignani lib. 1. cap. 4.*

El testo en que se dice que el antiguo José fué adorado del sol, de la luna y de once
estrellas, dice Tirino con Ruperto que en el sentido alegórico se entiende de Cristo,
á quien adoran la Iglesia triunfante y la militante; pero el Patriñani, libro prim. cap.
I. juzga, que tambien comprende al Señor San José como á quien estaba bosquejado
en aquel hijo de Jacob.

(4) Consuevere Orientis Catholici sexta S. Joseph celebrare vigesima Julii ingenti
veneratione: magnis enim honoribus Sanctum prosequuntur Joseph. *Isolano cap. 9.
Summa de donis S. Joseph.*

parte es una historia fundada en las tradiciones del vulgo,
por otra muestra que el Señor San José no estaba olvida-
do entre los egipcios. Daniel Papebroquio, célebre crítico y
continuador de la obra del Bolando, dice que la fiesta y ve-
neracion del Señor San José entre los coptos comenzó en los
primeros siglos del cristianismo, y aun antes que San Ata-
nasio enviase predicadores á la nacion de los abisinos. Lo
que sucedió en los principios del siglo cuarto, en que San
Atanasio era prelado de la Iglesia de Alejandría. El Abad
Trombelle (1) conformándose con el Papebroquio, se espli-
ca de esta suerte: „fué antiquísima la costumbre que tuvie-
„ron los abisinos y los griegos de la Siria de celebrar la fies-
„ta de San José; y es probable, como nos lo enseña el Pape-
„broquio, hombre que guarda con toda exactitud y rigor las
„leyes de la crítica, que aquellas gentes por la tradicion y me-
„moría de que el Santo estuvo en aquellos paises, lo venera-
„ron muchos años antes que San Atanasio les enviase misio-
„neros que las instruyeran en los ritos de la Iglesia de Ale-
„jandría. Habiendo, pues, acontecido esta mision de San
„Atanasio á los principios del siglo cuarto, en que este San-
„to gobernaba la Iglesia de Alejandría, juzga el Papebro-
„quio que no es improbable que antes de aquel tiempo hu-
„biesen venerado los coptos á San José, acordándose, co-
„mo yo creo, de la fama de que el Santo cuando estuvo en

(1) Che poi sia antichissima tal consuetudine, lo apprendiamo del Papebrochio,
In Actis Bollandianis vindicatis pag. 454 art. 10. §. 5. Così egli ribatte il P. S. Se-
bastiano Carmelitano, contro al quale scrive. *Quid tandem ad veterem S. Josephi
cultum tantopere facit.... postquam demonstravi, ipsum multo citius fuisse receptum á
Græcis etiam in Syria pro Dominica prænotata: á Coptis vero, sive Egyptiis [qualis
fuit S. Antonius] Coptico, non Græco ritu sacra obeuntibus ad diem 26. mensis Abibi,
quid respondet 20. Julii nostri? Si tunc habuissem Habessinæ gentis Hagiologium me-
tricum, quod Junium componens deinde accepi, addidissem fortassis, illum colendi S.
Josephi ritum in Ægypto multo prius usurpatum videri, quàm prædicta Habissino-
rum Natio esset per prædicatores á S. Athanasio submissos fidem edocta & factis ab
Alejandrina Ecclesia instructa. Trombelle parte 2. cap. 2. num. 1.*

„Egipto vivió entre ellos. Lo que supuesto, es difícil hallar „culto de algún Santo más antiguo que el de San José.

„No solo entre los egipcios, también entre los persas se „cree que el Padre de Jesús fué conocido y venerado. La „razón de creerlo es, que uno de aquellos cristianos que „martirizó Zapor, llamado el Soberbio, que reinaba en tiem- „po de Constantino el Grande, tenía el nombre de José (1). „Lo que consiguientemente es una probabilísima conjetura, „que por el grande amor que tenía al Santo, tomó su nom- „bre; pues como dice Eusebio (2), los fieles primitivos se po- „nían los nombres de los Santos que amaban. Por lo que „mira al culto que los cristianos de la Siria dieron al Señor „San José, no he podido averiguar la antigüedad; pero si „hemos de dar fe al Florentino (3), es infalible que en la Sí- „ria antiguamente veneraron á San José y aun lo veneran „en estos tiempos, porque celebran su memoria.

„En la Iglesia griega, sin razón de dudar, el culto de San „José es muy antiguo, porque tenemos monumentos desde „el tiempo de Constantino el Grande. Santa Helena, ma- „dre del mismo Constantino, erigió en Belén un templo en „honor del Esposo de la Virgen María, como lo dice Nicé- „foro Calisto (4) haciendo mención de las basílicas y ora- „torios que edificó aquella heroína del Oriente. En el me- „nologio hecho á instancias del emperador Basilio, espres-

(1) Si legga ciò, che ne insegna il Menologio Greco, le Tavole Rutene, e il martirologio Romano a i 3. di Novembre. Ecco il titolo del Menologio. *Certamen SS. Martyrum.... Josephi presbyteri, & Aithalæ Diaconi....isti quoque Sancti in Perfide Martyrium subierunt.* Di un altro Giuseppe parimente martirizzato in Persia se menzione il Menologio di Basilio a i 20. di Novembre.

(2) Eusebio lib. 7. de la historia cap. 25. de la edicion del Valesio.

(3) In Kalendario Syriorum dominica septima ante natalem Domini, quæ in mense Decembris incidebat, festum erat Revelationis Joseph Sponsi Virginis. *Florentinus in notis sui Martyrologii ad diem 20. Martii.*

(4) Aliam quoque (Helena struxit) Sponso Josepho ædem. *Nicophorus lib. 8. cap. 30.*

„samente no se habla de la fiesta del Señor San José; pero „es muy creíble que el griego que compuso aquel menologio „omitió la festividad del día del santo Patriarca, porque ya „se había hablado honoríficamente de San José en la memo- „ria que se celebra de la huida del Niño Dios á Egipto y en „la vuelta de Egipto á la tierra de Israel. En los otros me- „nologios no se pasa en silencio la memoria de San José. „Véase el menologio que dió á luz el cardenal Sirleto, y allí „se encontrarán estas palabras en el día 26 de diciembre: „*Celebritas Sanctæ Domine nostræ Dei Genitricis semper* „*Virginis Mariæ, & Sancti, ac Justi Joseph, ejus Sponsi.* La „fiesta de nuestra Señora la Virgen María Madre de Dios, „y del Santo y Justo José su Esposo. Y advierte monseñor „Asemani (1), que en el menologio de Basilio y en los otros „menologios de los griegos se hace también mención de San „José en los días 25 y 26 de diciembre, y en las Domíni- „cas antes y después del nacimiento del Señor. En el mar- „tirologio métrico que hicieron los griegos, valiéndose de „los versos que estaban grabados en las lápidas de los se- „pulcros de los Santos, se hallan los (2) versos que se diri- „gen á la veneración y solemnidad del santísimo Esposo de „la Virgen María, y Tutor ó Custodio del Hombre Dios; „los cuales son un testimonio constante de su antigua me- „moria en las iglesias de los griegos.

*Sponsum Virginis Josephum prædico,
Qui solus est electus, ut tutorem agat.*

„Además de los citados documentos, tenemos otra prue- „ba evidente del culto del Esposo de María en las iglesias

(1) *El Illustriss. Asemani en el tomo 5. pag. 500 y 502, de la obra intitulada Kalendaria Ecclesiæ universæ.*

(2) Véase el calendario métrico, que en 1727 dió á luz en Lipsia L. Urbano Godofredo Sibero.

„de los griegos. Se halla este argumento en los himnos de „aquel José que floreció en tiempo de San Ignacio Patriar- „ca de Constantinopla, y se llamó *Himnógrafo*, por los „himnos sagrados que compuso y publicó en Roma el año „1661 el célebre Hipólito Maraci, clérigo regular de la Ma- „dre de Dios. Este, pues, asegura que en la Domínica que „sigue despues del nacimiento del Señor, se celebra la me- „moria de San José, y en la misma Domínica pone un cá- „non que concluye con esta piadosa deprecacion dirigida al „santísimo Esposo de la Madre de Dios. *Tú (1), oh José, „que tuviste á Dios en tus brazos y fuiste custodio de aque- „lla Virgen Madre de Dios, que conservó aun despues del „parto la virginal integridad de su cuerpo, juntamente con „tu Esposa acuérdate de mí.* Finalmente, se ha de adver- „tir que la costumbre antigua de tomar el nombre de José, „se demuestra con los martirologios y con aquellos instru- „mentos que en el índice de los seis primeros meses dieron „á luz los continuadores de Bolando en el tomo VII de „julio. Esta costumbre de la antigüedad tambien se vió „observada en los siglos mas cercanos á los nuestros, y te- „nemos no pocos ejemplos de esta práctica que hacen creer „el aprecio y estimacion que tenian los antiguos de José „Esposo de María. Bastará decir que el hermano del Em- „perador y Patriarca de Constantinopla, que en Florencia „suscribió á la reconciliacion de la Iglesia griega con la „latina (2), se llamaba José.”

(1) Custodisti, o Deifere Joseph, Virginem, quæ virginitatem incorruptam conser-
vavit; ex qua Deus Verbum incarnatus est, conservans illam Virginem post partum
ineffabilem. Tu, o Joseph, una cum illa memor esto nostri.

(2) Trombelli parte 2. cap. 2. de la Vida de San José.



CAPITULO III.

Del antiguo culto que tuvo el Señor San José en una ú otra
iglesia del Occidente.



o solo entre los egipcios y entre los griegos fué antiguamente en alguna manera venerado el Señor San José, tambien tuvo culto en algunas iglesias de los latinos, segun el doctísimo Padre D. Juan (1) Crisóstomo Trombeli, cuya autoridad sigo en este discurso. Dice, pues, que solo el martirologio franciscano refiere diez ejemplos de varones ilustres por su piedad, que tuvieron el nombre de José en honra y veneracion, como no se puede dudar, del Esposo de la Virgen María. Pasando en silencio otros argumentos, no omite la autoridad de los bolandistas que hacen mencion de un San José mártir en la Africa á 20 de marzo, ni las citas de otros índices que hablan de varios hombres insignes en santidad, que tuvieron el nombre de José. Hechos que verdaderamente suponen que el Padre de Jesus y Esposo de la Virgen María no estaba del todo desconocido y sin veneracion en algunas iglesias de los latinos. El cardenal Próspero Lambertini (2) no negó al Señor San José todo culto, pues solo dijo que en las iglesias del Occidente tuvo el santo Patriarca poca solemnidad, y que esta fué la causa de que Usuardo y Adon no lo hubieran puesto en sus antiguos martirologios.

(1) Trombeli en el lugar antes citado.

(2) Libro 4. parte 2. *Synopsis Azevediana operum C. Prosperi Lambertini de Beatific. & Canonizat. SS.*

En la antigua y célebre ciudad de Bolonia es constante que desde el siglo doce se daba al Señor San José público culto y solemne veneracion, y desde aquel tiempo ya tenia erigida y consagrada á su glorioso nombre una iglesia, como escribe el citado cardenal Lambertini (1), que despues fué Benedicto XIV. Este sabio pontífice no dice el tiempo en que se fabricó aquella iglesia, mas cree que se hizo muchos años antes del siglo doce.

Esta iglesia dió el nombre al cuartel ó calle de San José en Bolonia, y fué parroquia administrada primero de clérigos, y despues de los padres servitas, hasta el pontificado de San Pio V, en que se dió á las monjas de la Magdalena, que estaban fuera de la puerta de Zaragoza, y fueron trasladadas á la ciudad. A los padres servitas se entregó el convento de la Magdalena con su iglesia, que hoy es parroquial con el nombre de San José, el que se permutó juntamente con las iglesias y monasterios, llamándose San José el templo que antes tuvo el nombre de Magdalena, y Magdalena el que antiguamente se habia llamado San José. En esta iglesia antes que pasasen á ella las religiosas, se hacia la fiesta del Señor San José el dia 19 de marzo con gran solemnidad; y como dice el Abad Trombello: *Con tal pompa, che al tempo de Bentivogli e forse anche per l'addietro, si correva il dopo pranzo un pallio; il che in Bologna far si soleva nelle feste principali solamente, e nelle qualivi era gran concorso di gente.* Quiere decir, que la fiesta del Señor San José se celebraba con tal pompa en Bolonia, que por ventura aun antes de los Bentivoglios, habia por la tarde aquellas parejas de caballos, que en las fiestas principales solian correr por las calles de la ciudad sin

(1) Prosper. Lambertinus, qui Summus Pontifex renunciatus, dictus est Benedictus XIV. in appendice 2. ad 2. partem lib. 4. de Beatificat. & Canonizat. SS. pag. 582.

ginete que los gobernara, dándose la apuesta ó premio, que llaman pallio, al dueño del caballo que ganaba y vencía á los otros en la carrera.

Se tiene tambien por cosa cierta, que San Bernardino de Sena predicó en Bolonia, con ocasion de la mencionada festividad, el panegírico que hizo en honra del Señor San José; porque los sermones de cualquier Santo solo se predicán en su solemnidad, y por otra parte se sabe que en el tiempo de San Bernardino se celebraba la memoria del santísimo Patriarca en otras ciudades de la Italia. No se niega por esto que San Bernardino haya dicho en una de las iglesias de Padua, que el Señor San José estaba en cuerpo y alma en el cielo; porque pudo decirlo el Santo fuera de la solemnidad y del panegírico, con el fin de promover entre los paduanos la devocion del Esposo de la Virgen María y Padre estimativo de Jesus.

Otros, que no son pocos, juzgan que no solo aquel sermón de San Bernardino, sino que tambien aquel célebre y magnífico aparato que describe Juan Bautista (1) el Mantuano, se dirige á la fiesta del Señor San José, que se hacia en Bolonia, donde vivió por algunos años este poeta, que quiso consagrar algunos rasgos de su vena al dignísimo Esposo de la Virgen María y Padre putativo del Hombre Dios.

No es (2) agena de la verisimilitud esta opinion, así por

(1) Joannes Baptista Mantuanus de sacris diebus ad 19. Martii ubi sic scripsit.

*Post decimam lux nona tua est, tua templa Sacerdos
Velat; & ad numerum tibi tinnula verberat æra;
Verrit humum; legit areolis nova gramina tonsis;
Et postes vernare facit, frondere columnas;
Albentes splendere aras, redolere sacellum.*

(2) Ne é aliena dal verisimile tal opinione, sí perché indica il costume, che hanno i Bolognesi di sonare da festa colle campane in guisa, che suonino a tuono di musica regolata: *Et ad numerum tibi tinnula verberat æra:* il che fuor di Bologna non suol usarsi. Trombelli parte 2. cap. 2. n. 14.

aquella cláusula: & *ad numerum tibi tinnula verberat æra*, que significa la costumbre que solo tienen los boloñeses de repicar las campanas siguiendo el concierto y reglas de la música, como tambien por el templo de que habla, que es el del Señor San José, el cual no podia ser otro que el de Bolonia; pues ni en la Lombardía, ni en la Romanía, ni en otro de los lugares donde estuvo el Mantuano, se sabe que hubiese alguna iglesia consagrada al nombre del Señor San José. La voz *templa*, de que usa el nombrado poeta, aunque es del número que significa multitud, no quiere decir que eran muchos los templos; porque es cierta libertad y licencia que tiene la poesía de poner el plural en vez del otro número cuando se necesita para el verso.

Estos documentos es cierto que dan bastantes luces del antiguo culto del Señor San José en Bolonia; mas siendo pruebas de que no hace mencion el doctísimo Papebroquio ni otros críticos estrangeros, habremos de recurrir á otros fundamentos que no admitan esta excepcion. Tales se deben creer las famosas constituciones de la Iglesia de Bolonia establecidas por Monseñor Bernardo, que fué electo obispo de la misma Bolonia en el año de 1372, y publicadas por Monseñor Zaneti, vicario y sufragáneo ó auxiliar del cardenal Lorenzo Campeggi, obispo de Bolonia. Consta tambien, que en la ciudad de Bolonia se invocaba el Señor San José en las letanías públicas, como lo advierte la santidad de Benedicto XIV (1), quien juntamente enseña (2), que el Señor San José se puso en el martirologio romano antes del siglo octavo: con lo que se demuestra que este gran Santo no estuvo del todo desconocido entre los

(1) *Benedictus XIV. appendice ad 5. librum de Canonizat. SS. appendice 2. ad 2. part. lib. 5. pag. 580.*

(2) *Libro 4. part. 2. Synopsis Emmanuelis de Azevedo operum Cardinalis Proprii Lambertini de Beatificat. & Canonizat. SS.*

latinos en los siglos primeros de la Iglesia. Por esto no se pretende afirmar que solo en la ciudad de Bolonia fué antiguamente venerado el Señor San José, pues sabemos que el ilustrísimo Pedro Natali en el siglo catorce escribió la vida del santísimo Esposo de la Virgen María, en la que cita otra historia antigua que dió á luz el P. Fray Bartolomé de Trento, dominicano y primer autor del Santoral, que era un libro como el que llamamos *Flos Sanctorum*, que contenia las vidas de los Santos, el cual asegura que halló el nombre y señalada la fiesta del Señor San José en un calendario muy antiguo sacado de los ejemplares de Eusebio Cesariense, ó como otros quieren, Gerónimo de Eusebio, esto es, hijo de Eusebio, que es aquel San Gerónimo, antiguo (1) Padre de la Iglesia.

Aun sin valernos de estos instrumentos, se puede demostrar la antigüedad de algun culto del Señor San José con el testimonio de Juan Gerson, quien escribiendo dos cartas exhortatorias sobre la veneracion y solemnidad del Esposo de la Virgen María, en la primera dirigida á cierta persona á fin de que se celebre la fiesta de San José, Esposo de la Madre de Dios, le dice, que en las partes ultramarinas, (con el cual nombre parece significar á la Inglaterra) se celebraba con solemnidad el Tránsito de San José en la octava de la Purificacion de nuestra Señora, si no lo impedia la Septuagésima (2). En la segunda carta (3) exhorta al duque

(1) In quodam tamen antiquissimo Kalendario, in cujus exordio rubrica ponebatur; quod ex vetustis Eusebii Cæsariensis exemplaribus sumptum fuerat, scriptum reperitur festum Joseph Sponsi Domine nostræ XIV. Kalendas Aprilis. *Bartholomæus de Trento in vita Sancti Josephi.*

(2) *Gerson in epistola ad N. ut celebretur festum Sancti Joseph Conjugis Sanctæ Dei genitricis.*

(3) *Sume igitur Domine, & concilia tibi, tandem hæc faciens, peculiarem tuum protectorem, amicum bonum, intercessorem potentem Sanctum Joseph erga Dominam nostram, & filium suum Jesum, ut pervenias de mortali hac vita, & brevi peregrinatione ad perennis gloriæ Civitatem.... Clemens VII. [Así lo llamaron los franceses y los*

de Berrí á que tome á San José por su abogado y poderosísimo intercesor para con la Madre Dios y con su Hijo Jesus, alegándole el ejemplo de varias personas insignes en santidad y sabiduría que le tenían una singular veneracion. En estas mismas cartas confiesa el Gerson, que el Señor San José tenia oficio propio que se le rezaba en la iglesia de los padres agustinos de Milán, y fiesta en muchas partes de la Alemania. Mas todos estos cultos son como una sombra, si se comparan con las luces y brillante solemnidad que despues de Gerson, Isidoro Isolano, de San Bernardino de Sena y de la Santa Madre Teresa de Jesus, tiene el Señor San José en todo el cristianismo.

Muchos son los que han promovido los cultos del Señor San José en la Iglesia latina. Los carmelitas, como dicen los continuadores de Bolando, citados de Tilemont, del Oriente trajeron al Occidente los cultos del santo Patriarca (1). Gerson lo promovió en sus escritos y con los últimos esfuerzos de su celo delante del Concilio de Constancia; pero si hemos de hablar ingenuamente, á ninguno cede Santa Teresa en la devocion al Señor San José; porque esta Santa, como dicen el Tilemont (2) y el Abad Trombelli (3), con el ejemplo y con las exhortaciones hizo que

que lo reconocieron por Papa] in veneratione singulari habebat S. Joseph sicut etiam nostri temporis multi magnæ scientiæ, & probitatis habent, & habuerant, quemadmodum Cardinalis Cameracensis Præceptor meus &c. Gerson epistola ad duces Bituricensium pag. 729. §. 730. tomi 4. Edit. Dupinens.

(1) Bollandus (19. Martii pag. 8.) croit, que les Carmes ont apporté d'Orien cette fête en l'Eglise d'Occident, & que les Cordeliers l'ayant teceue en 1399 elle s'est ensuite repandue dans toutes les Eglises Latines. *Tillemont pag. 79. tome premier.*

(2) Le célèbre Jean Gerson a travaillé par ses écrits à faire établir cette fête.... La dévotion particuliere, qu'a eue S. Thérèse pour S. Joseph, a beaucoup contribué à en augmenter la solemnité. *Tillemont pag. 79. tom. 1.*

(3) Ma a nessuno nella divozione verso S. Giuseppe cedette S. Teresa, la quale e coll' esempio suo, e colle esortazioni fé sí, che in tutta la Chiesa Cattolica si veneri con moltissima divozione la festa del Santo, s' invochi frequentissimamente, ed a lui si ri-

por toda la Iglesia católica se celebrase con especialísima devocion la fiesta de San José, y que continuamente fuese invocado: y que al Santo se recurriese en las tentaciones y en las necesidades, así públicas como privadas.



CAPITULO IV.

De los modos con que los fieles han manifestado su especial veneracion al Señor San José desde los principios del siglo décimo quinto.



N tres puntos se da á conocer especialmente el culto de algun Santo: en las fiestas instituidas en honra suya, en la solemnidad con que se celebra su memoria, y en las demostraciones piadosas con que los fieles se preparan para celebrar su festividad. Tres son las fiestas del Señor San José que tiene instituidas la Iglesia romana: la fiesta de su muerte, ó tránsito á la otra vida: la de sus desposorios con María Santísima, y la de su patrocinio. A estas tres solemnidades dirigiremos este capítulo. En el dia 19 de marzo celebra la Iglesia romana el tránsito feliz del Señor

corra nelle tentazioni, ed in altre occorrenze, si pubbliche, che private. *Trombelli nella parte seconda cap. 2. num. 26.*

Algunos escritores que cita Daniel Papebroquio [*art. 10. §. 5. pag. 343. voluminis, cui titulus Acta Bollandiana Vindicata*] afirman, que el culto del Señor San José es nuevo en las iglesias de los latinos. Si estos autores hablan del culto solemnísimo y universal, es cierto lo que dicen; pero si estienden su dictámen á todas las iglesias, no se puede admitir su sentencia por los fundamentos que ya tenemos en todo este capítulo referidos.